

INDICE DE CONTENIDOS:

- **Mustafa Karasu: “El mayor apoyo al régimen fascista de Erdogan lo aporta Alemania”**
- **El desarrollo de la autonomía democrática en Rojava**
- **Erdogan se corona en su palacio**
- **Volver a Kobanê – Parte II**
- **La lucha por el oro azul en Oriente Próximo**
- **La historia del neo-otomanismo en los Balcanes y el neo-colonialismo en África**
- **Erdogan nombra un Gobierno de continuidad y a su yerno al frente del Tesoro**
- **La Comuna Internacional de Rojava cumple un año**
- **Los incendios y los conflictos armados afectan a la flora y fauna kurdas**
- **“El nuevo gabinete de Turquía es un negocio tribal y familiar”**

Mustafa Karasu: “El mayor apoyo al régimen fascista de Erdogan lo aporta Alemania”

El gobierno de Alemania es el principal apoyo que tiene el régimen del presidente turco Recep Tayyip Erdogan, denunció Mustafa Karasu, integrante del Consejo Ejecutivo de la Unión de Comunidades de Kurdistan (KCK).



En un artículo publicado en el diario *Yeni Özgür Politika*, Karasu aseveró que “el mayor apoyo al régimen fascista y asesino de Tayyip Erdogan lo aportan Alemania y su canciller Angela Merkel”.

A continuación publicamos el artículo completo:

Alemania y Europa son cómplices en la masacre de los kurdos. No hay duda de que Estados Unidos y Rusia también están ayudando en la política genocida contra el pueblo kurdo. Cualquiera que apoye a Tayyip Erdogan y su gobierno es cómplice de la aniquilación de los kurdos. Los kurdos que desconocen la política de genocidio liderada por el gobierno de Tayyip Erdogan no conocen la realidad política e ideológica de Turquía y cierran los ojos a su práctica actual. Debemos repetir incansablemente que Tayyip Erdogan y su gobierno son genocidas. Tienen como objetivo llevar a cabo el genocidio, que se ha practicado sobre los kurdos durante 95 años, a un final, bajo el manto de la religión.

Alemania y su canciller Merkel brindan el mayor apoyo al régimen fascista y asesino de Tayyip Erdogan. Debido a la amenaza de Erdogan de enviar refugiados a Europa y, sobre todo, a Alemania, ésta se ha inclinado ante el gobierno fascista del AKP y lo ha apoyado. El gobierno alemán creía que podía calmar al gobierno fascista y chantajista de Tayyip Erdogan. Para satisfacer a Turquía, Alemania está atacando las instituciones democráticas kurdas. Inmediatamente después de las elecciones, Alemania mostró su apoyo al gobierno de Erdogan atacando una asociación democrática utilizada principalmente por los yezidíes. Por supuesto, ¡bajo los pretextos apropiados!

Para satisfacer a Turquía, banderas con la imagen del representante kurdo Abdullah Öcalan, imágenes de miembros de las YPG/YPJ, muertos en la lucha contra el Estado Islámico, fueron secuestradas. Esto proporciona apoyo moral a Tayyip Erdogan. Eso, por supuesto, también apoya el genocidio contra los kurdos. No puedes ocultar eso involucrándote con el KDP (Partido Democrático de Kurdistan) del Kurdistan del Sur, y dándole algunas armas. El gobierno en Alemania también implica a la población alemana, convirtiéndolos en patrocinador y partidario de este genocidio. La política de Merkel no tiene nada que ver con la población alemana, esto es algo que no se puede hacer en nombre del pueblo alemán. La gente de Alemania no votó por Merkel por este motivo.

Merkel no solo brinda apoyo político para el exterminio de los kurdos, sino que también financia al gobierno asesino. Para que Tayyip Erdogan no envíe refugiados a Europa, se le paga un rescate. Ellos ya le han dado tres mil millones de euros. Ahora se le pagarán otros tres mil millones. Al mismo tiempo, alaban la política de refugiados del fascista Erdogan.

Por supuesto, Alemania debería ser un amigo de la población de Turquía, pero con esta política, en realidad apoyan al enemigo de la población de Turquía. Es compatible con una política sectaria. Con esta actitud, Merkel termina en la misma posición del gobierno alemán que apoyó el genocidio contra los armenios.

El país con la más repugnante y vil política de refugiados es Turquía, bajo el gobierno de Erdogan. Cuando Turquía practicó políticas de puertas abiertas hacia Siria, tenía cuatro objetivos principales. El primer objetivo fue utilizar a estos refugiados y bandas como el ISIS y Al Nusra, sobre estos refugiados, para ganar influencia en la política siria. Aunque algunos de estos refugiados de hecho huyeron de la guerra, el gobierno de Erdogan atrajo deliberadamente a la mayoría de ellos a Turquía. Trató de construir su política en Siria sobre estos refugiados. Los campamentos en los que se alojan los árabes de Siria se convirtieron en bases logísticas de Al Nusra, ISIS y otros grupos similares. El MIT (servicio de inteligencia turco) ha atacado a Siria junto con estas bandas mercenarias.

Turquía no tuvo que sufrir pérdidas materiales por estos campamentos, ya que los gastos han fluido en la economía muchas veces más sobre estas personas que sirven como mano de obra barata. En este sentido, no hay sacrificio de Turquía en términos de los refugiados. El gobierno de Erdogan ve a los refugiados como una fuente de ingresos tanto política como económica.

El segundo objetivo era evitar cualquier éxito político de los kurdos en Siria y Rojava, obligar a los kurdos de Rojava a trasladarse a Europa y reducir la población kurda en Rojava. Sin duda, quería usar parte de ellos contra la revolución en Rojava. Se intentó construir colaboradores kurdos.

El tercer objetivo era establecer a los árabes refugiados en Kurdistan, y cambiar la demografía de la región. El asentamiento de 25,000 árabes sunitas en la aldea aleví de Terolar, en la provincia de Mara, tenía como objetivo hacer que la existencia de los alevíes en la región fuera completamente imposible. Esta política se continuó en Urfa para cambiar los datos demográficos y prepararse para los ataques en Rojava. Y, de hecho, esto se vio prácticamente reflejado en los ataques a Girê Spî (Tal Abyad).

Cuando esta forma de política sobre el uso de refugiados fracasó, se puso en práctica un cuarto método político. Se trataba de utilizar a los refugiados como un medio de presión para obtener apoyo para su propia política en Siria. Y, de hecho, al practicar chantaje con los refugiados, los países europeos se vieron obligados a apoyar la política de Turquía sobre Siria. Por otro lado, Turquía dice: “Gasté tanto dinero en los refugiados, me sacrificué económicamente” con la intención de ordeñar a Europa como una vaca. Ha quedado claro que, especialmente en Alemania, algunos políticos se han rendido al chantaje. Hasta ahora, se ha pagado un rescate de seis mil millones de euros y no sabemos cuánto más pagarán. Parece que cuando necesita dinero, Tayyip Erdogan usa a los refugiados como un medio de presión. Los equipos que atraen a personas a través de la frontera están bajo el control total de MIT. Cuando Erdogan quiere, los refugiados son enviados a Grecia de inmediato. Esta es la política de refugiados que elogia Merkel.

Así como el gobierno alemán apoya la política genocida del gobierno del AKP, también se ha convertido en rehén a través del chantaje. Con este apoyo, se llevan a cabo ataques contra los pueblos de Turquía y las fuerzas democráticas. Es obvio que no le importa a Europa quién está en el poder en Turquía. Cuando se trata de Turquía,

Europa deja a un lado todos los principios. Quizás también quieren decir que un gobierno fascista está más a su favor. Los valores europeos se han convertido en una mascarada. Lo más importante son sus sucias relaciones de ganancias.

Sin embargo, Alemania no es el único partidario de la política genocida del Estado turco. Noruega, considerado uno de los países más democráticos de Europa, ha entregado a una activista política kurda que enfrenta un severo castigo en Turquía. Gülizar Taşdemir ahora aterrizará en las prisiones de Turquía por razones políticas. ¿Qué tipo de política sucia es esta? Mientras que a alguien que se espera que enfrente un severo castigo por motivos políticos en su país de origen se le debe otorgar asilo bajo las leyes de la Unión Europea, una activista política es entregada a un país que incluso castiga severamente a académicos y periodistas. Noruega fue sede de las conversaciones de Oslo entre los kurdos y el Estado turco. Este país ha jugado un papel crucial en la resolución de conflictos en muchos lugares del mundo. ¿Quién todavía puede creer que Noruega sea ese país? Noruega ha demostrado que está políticamente del lado de quien parece más fuerte. La actitud de Noruega muestra el apoyo a cualquier miembro de la OTAN, sin importar con qué

mentalidad política y sistema funcionen. La política sucia de Noruega lo demuestra una vez más.

También muestra lo que significa la lucha kurda. La lucha kurda por la libertad revela quién está del lado de la democracia y la libertad, y quién está del lado de la política represiva, genocida y colonialista, no solo en Turquía o Medio Oriente, sino en todo el mundo. Nadie puede ocultar su verdadera cara. Frente a la cuestión kurda aparece el verdadero personaje.

Todas las políticas seguidas muestran que la OTAN también es la mayor defensora del genocidio de los kurdos. Esto fue demostrado por los ataques contra el pueblo kurdo en Turquía y la ocupación de Afrin. En este sentido, el pueblo kurdo, los pueblos de Turquía, Medio Oriente y el mundo deben construir un frente democrático junto con los pueblos de Europa contra los gobernantes en Europa y luchar por la democracia en todas partes y empujar la lucha por una revolución democrática. Eso salvará a Europa de sus políticas sucias y repugnantes.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

El desarrollo de la autonomía democrática en Rojava

Lo que los mapas políticos actuales del orden nacional-estatista indican como “Siria” ha sido el hogar de los primeros descubrimientos humanos, civilizaciones antiguas y un mosaico de culturas, idiomas y comunidades. Esta geografía ha sido habitada continuamente por más de 15.000 años. Esta región, parte de la Alta Mesopotamia, ha vivido de muchas formas a través de casi todas las etapas de la humanidad. Antes de limitarse al sistema de Estado-nación, Siria acogió la revolución neolítica (la transición de la caza y la recolección al cultivo, la agricultura y el asentamiento permanente), dio a luz algunas de las ciudades más antiguas del mundo, experimentó las invasiones y enriquecimientos de varias civilizaciones, dio la bienvenida a varias escuelas religiosas, filosóficas e intelectuales, y contribuyó a la historia de la humanidad con su riqueza comunitaria en cultura, arte y espíritu. Hoy es escenario de la etapa central de una de las guerras más brutales de la historia moderna, que constituye un microcosmos del estado caótico del sistema político internacional. La sociedad ya no puede sostener un sistema que ha sido diseñado en contra de su historia y mentalidad. Por lo tanto, es vital discutir cómo se puede construir una alternativa que refleje las realidades orgánicas de la sociedad y la geografía.



Siria es hogar de árabes, kurdos, asirios, caldeos, arameos, armenios, turcomanos, chechenos, y entre ellos hay seguidores de diferentes religiones, sectas y filosofías, que hablan de una variedad de idiomas con diferentes dialectos.

Después de 400 años bajo el dominio otomano, donde, a pesar de la discriminación y las injusticias, se otorgó una relativa autonomía a las autoridades locales, el último siglo ha sido dictado por el carácter

autoritario y monopolista centralista del Estado-nación, una construcción social que previamente había sido ajena a la composición social del Medio Oriente.

En 1916, en un momento imperialista de frontera artificial -donde los políticos y los deseos locales fueron ignorados- diplomáticos británicos y franceses firmaron el acuerdo secreto Sykes-Picot que cortaba en líneas rectas, a través de una geografía vibrante, las realidades étnicas, religiosas, lingüísticas o culturales. Esto afectó directamente el destino de los pueblos que viven en los estados modernos de Turquía, Siria, Líbano, Israel-Palestina, Irak y Jordania. En 1920, Siria se colocó bajo el mandato francés, otorgado por la Liga de las Naciones. Aunque el Estado recién nacido pasó por un largo período de disturbios y levantamientos antes de que el aparato estatal autoritario se fortaleciera eventualmente, esta fecha puede considerarse como el comienzo del Estado-nación moderno de Siria. Después del Tratado Qasr-e Shirin de 1639, que estableció las fronteras entre los imperios persa y otomano y dividió Rojhelat (Kurdistán este) del resto de Kurdistán, este moderno dibujo fronterizo marcó la segunda división de las tierras que los kurdos consideran su hogar; esta vez en tres partes más.

Combinado con la política colonial de divide y gobierna, la explotación capitalista, la violencia patriarcal y un sistema internacional de jerarquía, el Estado-nación trajo una inmensa violencia, pobreza, conflicto, guerra y devastación a los pueblos y el entorno natural de la región. Este proceso de construcción del Estado-nación a menudo se conoce como un proceso de modernización para la región del Medio Oriente, cuando en realidad esta Era fue moldeada por el genocidio y las masacres despiadadas. Este período de transición a la “modernidad” marcó la era del atroz genocidio contra los armenios, así como contra las comunidades asirio-siriaco-caldea (Seyfo) y los pontus griegos, todo ello cometido poco antes de la fundación de la República turca en 1923, diseñada según el Estado-nación laicista de modelo francés, que más tarde cometería masacres adicionales contra los kurdos.

En 1946, el mandato francés terminó y Siria se independizó. Sin embargo, considerando el carácter autoritario, elitista y exclusivista del Estado

cada vez más capitalista, no es posible decir que esto dio como resultado la autodeterminación de los pueblos sirios. Resistiendo al chauvinismo otomano y luego a los colonialistas europeos y la explotación burguesa, el nacionalismo árabe en Siria pasó del resurgimiento cultural al chauvinismo violento y el racismo a expensas de las minorías, una vez que las elites gobernantes tomaron el poder del Estado mediante golpes de estado militares.

Los siguientes años fueron moldeados por un mayor caos en Medio Oriente, especialmente después del establecimiento del Estado de Israel, lo que llevó a la limpieza étnica de los palestinos en 1947 y 1948, en un hecho que se conoce como Al-Nakba ("Catástrofe"). Es debido a la persistencia del Estado de Israel que el Estado sirio ha justificado muchas de sus propias prácticas autoritarias y paradigmas de seguridad.

Las décadas de 1940 y 1950 en Siria estuvieron marcadas por una serie de golpes militares y cambios de régimen y de la constitución. En 1958, Siria se fusionó con Egipto para formar la República Árabe Unida (UAR) bajo la presidencia de Gamal Abdel Nasser, situación que solo duró tres años.

Es en este ambiente político de inestabilidad es donde se forma el primer partido político kurdo, Partiya Demokrat a Kurdistanê li Suriyê (PDK-S) en Rojava en 1957. Han surgido más de una docena de partidos, muchos que se han separado de este partido original. Desafortunadamente, estos perdieron su credibilidad entre la mayoría de la gente, porque no ofrecían un nuevo proyecto que satisfaga las expectativas y el deseo de las sociedades de la región.

El partido Baath tomó el poder en 1963 y trajo el aparato estatal bajo su control total, reprimiendo a los medios y a la oposición, a través de un sistema de servicio secreto jerárquico y omnipresente, intimidación, miedo, censura y miedo. En 1970, Hafez al-Assad, a través de otro golpe interno, tomó el control del partido Baath y estableció un régimen autoritario despótico que luego fue heredado por su hijo Bashar al-Assad en 2000. La crueldad de Assad culminó especialmente en su campaña asesina sobre la ciudad de Hama en 1982, una masacre traumática que paralizó e intimidó a los disidentes y la oposición.

Tan pronto como el partido Baath tomó el poder se hizo evidente su postura racista contra las regiones kurdas. Después del censo de Hasaka de 1962, más de 300.000 personas en Rojava fueron despojadas de sus derechos de ciudadanía y fueron clasificadas como apátridas o extranjeras, un estado que los hijos de estas personas heredarían. Uno de los cerebros de la llamada política del "cinturón árabe" del régimen contra las zonas kurdas, en particular en la gobernación de Hasaka, fue Muhammad Talab Hilal, funcionario del servicio secreto y jefe de policía de Hasaka. Hilal escribió un informe exhaustivo de inteligencia en el que se refirió a las regiones kurdas de Cizre como "cáncer" que representa una amenaza para el arabismo y, por lo tanto, debe ser eliminado. En 1962, el Estado comenzó a establecer a los árabes en las áreas tradicionalmente kurdas en el noreste del país para imponer cambios demográficos e incitar conflictos intercomunitarios, desposeer a los kurdos y despojarlos de sus derechos de ciudadanía, permitiendo que sean tratados como extranjeros sin derecho a voto o propiedad derechos, etc. El idioma kurdo era ilegal, y cualquier activismo político o expresión cultural, fue reprimido con tortura, prisión y muerte. La economía y la infraestructura quedaron intencionalmente subdesarrolladas o estrictamente controladas por el Estado. La discriminación sistémica a menudo no permitía a los kurdos buscar educación superior o tener acceso a derechos básicos.

Personalidades y políticos kurdos a menudo se han ido a Siria y Rojava para esconderse y reorganizar sus luchas. Muchas veces, estos emprendimientos se llevaron a cabo en secreto e ilegalmente. Muchos líderes de organizaciones sindicales y políticas de Bakur (Kurdistán Norte) y Bashur (Kurdistán del Sur) ha ido a Rojava para organizarse u ocultarse. Abdullah Öcalan tomó el mismo camino al sentir que el trabajo de su partido estaba en peligro. En especial, quería estar en el lugar donde se encontraba el movimiento de liberación palestina. Anticipando el golpe de Estado militar de 1980 en Turquía, los principales cuadros del PKK, incluido Öcalan, llegaron a Siria en 1979, un año después de la fundación de su partido. Durante casi dos décadas, el PKK organizó a la comunidad en Rojava y las primeras estructuras de base se establecieron en esa época.

En este sentido, el carácter político en Rojava no es un desarrollo reciente y espontáneo que comenzó con la revolución siria. Más bien, tiene sus raíces en la presencia de décadas del PKK en Rojava y Siria.

En 1998, Öcalan fue expulsado de Siria, donde su cuartel general había sido tolerado por el régimen, debido a sus propios intereses y cálculos.

Al heredar el puesto de su padre en 2000, Bashar al-Assad se volvió más hostil hacia el movimiento kurdo, especialmente cuando su régimen aumentó sus relaciones económicas y políticas con la Turquía bajo el AKP de Recep Tayyip Erdogan.

En 2003, se forma el Partiya Yekitiya Demokrat (PYD). En 2004, un intento de levantamiento kurdo resultó en la "masacre de Qamishlo", donde las fuerzas del régimen, alimentadas por el racismo predominante contra los kurdos, asesinaron brutalmente a decenas de civiles. Los ataques del régimen Baath fueron un intento de suprimir cualquier peligro de levantamiento kurdo en el contexto de los logros del en el Kurdistan del Sur después de 2003.

A pesar de la política violenta y opresiva de Bashar al-Assad, la lucha revolucionaria continuó bajo tierra. Especialmente aquellos que sentían la mayor necesidad de revolución y cambio, las mujeres, tomaron papeles pioneros en el proceso. La organización de mujeres Yekitiya Star celebró su primer congreso en 2005 y comenzó a organizarse como un movimiento autónomo de mujeres hasta 2016, antes de reestructurarse en un congreso (Kongreya Star). El TEV-DEM, el Movimiento por una Sociedad Democrática, se formó en 2007 y puede verse como el motor de la organización de base en forma de comunas y consejos. Se compone de seis partes y una variedad de organizaciones de la sociedad civil y se extiende a las diferentes comunidades étnicas y religiosas.

El levantamiento sirio y la Revolución de Rojava: la Tercera Vía

El año 2011 ha estado marcado por una serie de levantamientos y poderosas manifestaciones en muchos países de Medio Oriente. Túnez, Libia, Egipto, Siria y otras regiones experimentaron momentos de poder y radicalismo del pueblo. Si bien los cambios de régimen y, en algunos casos, incluso los pasos positivos han cambiado la situación de vida de las personas, el pueblo de Siria ha visto a su país reducido a cenizas en pocos años. La llamada Primavera Árabe comenzó con las demandas radicales de la gente del Medio Oriente después de décadas de explotación, dictaduras, guerra y despotismo, pero desafortunadamente, sus luchas por la libertad han sido cooptadas por poderes regionales e internacionales que aprovecharon la oportunidad de beneficiarse de los disturbios para sus propios cálculos.

KURDISTAN AMÉRICA LATINA

geopolíticos y económicos. Otra razón por la cual esta primavera no se desarrolló de acuerdo con las expectativas de los diferentes pueblos, es que los líderes de los levantamientos y movimientos no se habían preparado para un proyecto social, igualitario y democrático a largo plazo. Aunque la astucia y los proyectos primitivos de la Hermandad Musulmana tomaron una posición hegemónica al principio, pronto se descubrió que no pueden reemplazar Al sistema. Por lo tanto, el problema más fundamental fue la falta de proyectos alternativos. Pronto, la tercera guerra mundial comenzó en Siria, con los dos bloques de la Era de la Guerra Fría posicionándose en dos polos, dejando a la gente sin alternativa. Mientras que las fuerzas rebeldes se islamizaron cada vez más con la ayuda de países como Arabia Saudita, Qatar y Turquía, llevando a una afluencia de miles de combatientes yihadistas extranjeros en Siria, el régimen de Assad derramó la sangre de sus propios ciudadanos sin piedad al atacar deliberadamente a civiles. Muchos grupos democráticos y de izquierda fueron asesinados, encarcelados, torturados o desplazados.

Es dentro de este contexto que el proyecto de autonomía democrática popular de Rojava se ha presentado como una “tercera vía” más allá de la dictadura nacionalista militarista secular personificada por el régimen sediento de sangre de Assad y patrocinada por Irán y Rusia, o las fuerzas reaccionarias conservadoras islamistas radicales, como se ilustra en la contrarrevolución yihadista, posible gracias al apoyo de Turquía y los países del Golfo, así como la “guerra contra el terror” respaldada por Estados Unidos y a Europa y sus implicaciones actuales.

Desde marzo de 2011, se han comenzado a organizar la vida cotidiana de los ciudadanos principalmente kurdos en Rojava y Aleppo. Es importante señalar que los activistas de base sirios en otras ciudades fuera de Rojava también se han involucrado en proyectos democráticos similares.

Desde entonces, la propuesta de Abdullah Öcalan de Confederalismo Democrático ha comenzado a implementarse en Rojava, a través del establecimiento de comunas, consejos, unidades de autodefensa, estructuras autónomas de mujeres y jóvenes, y cooperativas y economías ecológicas.

A medida que la guerra y, por lo tanto, las necesidades de autodefensa se hicieron más evidentes, se formaron las unidades de autodefensa del pueblo en estas áreas. Estos fueron los predecesores de la posterior Yekineyên Parastina Gel (YPG). En enero de 2013, las mujeres del YPG tomaron la decisión ideológica de organizarse de manera autónoma y formaron el Yekineyên Parastina Jin (YPJ).

En el verano de 2011, se estableció el Meclisa Gel a Rojavaye Kurdistan (Consejo Popular de Kurdistán Occidental), que aún operaba ilegalmente en ese momento.

En octubre del mismo año, el Encûmana Nîştîmanî ya Kurdîli Suriyê (ENKS) / Consejo Nacional del Kurdistán (KNC) se formó como una coalición de más de 10 partidos, en su mayoría vinculados al PDK-S y con estrechas relaciones con el PDK (Partido Democrático del Kurdistán KDP), el partido gobernante en el Kurdistán iraquí, encabezado por Masoud Barzani.

Después del acuerdo Erbil/Hawler del 11 de julio de 2012, se formó la Desteya Bilind a Kurd (Comité Supremo Kurdo) como coalición del ENKS y el PYD con cinco representantes de ambos bloques. Este desarrollo había evocado esperanza en la sociedad y expuesto la posibilidad de operar en una plataforma conjunta kurda. Sin embargo, debido a los deseos de Masoud Barzani para alcanzar el poder hegemónico y sus relaciones con el Estado turco, el comité pronto se volvió disfuncional en la práctica.

En 2012, el 19 de julio, la revolución comenzó en Rojava. Empezando con Kobane, la comunidad kurda local se congregó frente a los edificios del régimen y obligó a los miembros del partido Baath a abandonar sus oficinas. Por primera vez, la gente cantaba sus lemas en kurdo y libremente. Se levantaron banderas rojas, amarillas y verdes en la parte superior de los edificios del gobierno. Las mujeres armadas mantenían el orden por primera vez. En las calles, las personas comenzaron a hablar su propio idioma sin miedo al castigo. Una nueva era se había iniciado.

Desilusionados por la falta de interés del Ejército Libre de Siria (FSA) para apoyar los intereses kurdos, así como su carácter cada vez más islamista (impulsado por la intervención de potencias e intereses extranjeros) y la cooptación de la oposición, los kurdos decidieron tomar una “Tercera Vía” al no aliarse con el FSA, ni con Assad. Los kurdos, que habían defendido una tercera vía basada en un sistema equilibrado, participativo e inclusivo, no recibieron respuestas positivas a sus demandas y comenzaron a organizarse a través de la autosuficiencia, comenzando con las comunas de las aldeas y otras formas de autoorganización en el interior la comunidad.

Mientras que hasta 2012, la organización política se había limitado a la actividad secreta ilegal debido a restricciones, la revolución de Rojava permitió a las personas actuar legal y abiertamente por primera vez. Inmediatamente, en 2012, antes de la declaración de autonomía y la formación de cantones, el Consejo Supremo Kurdo proclamó que se prohibiría la discriminación basada en el género, los matrimonios forzados, la violencia doméstica, los homicidios por honor, la poligamia, el matrimonio infantil y el precio de la novia.

Las regiones kurdas ya no tenían frontera con el régimen, debido al control rebelde de las zonas aledañas a Rojava. Como consecuencia, en lugar de chocar con el régimen, las YPG/YPJ se enfrentaron incesantemente con las crecientes fuerzas yihadistas de Jabhat al-Nusra y más tarde contra el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS). Antes de la guerra histórica y la liberación de Kobane en 2014, el 2013 marcó un período crucial de resistencia, especialmente en áreas como Serê Kaniyê (Ras al-Ayn). En ese momento, ya se habían recopilado pruebas claras que ilustraban la colaboración directa y el apoyo de Turquía a al-Nusra y otras fuerzas yihadistas.

Estaba claro que Rojava sería marginada por las fuerzas internacionales, especialmente cuando se acercaba la conferencia de Ginebra II. Con el apoyo de Turquía, el KNC se unió al Consejo Nacional Sirio (SNC) para participar en la conferencia Ginebra II como parte de la oposición árabe en un intento de marginar el PYD. Por lo tanto, como un acto de desafío, más de 50 organizaciones (todas las comunidades étnicas, nueve partidos kurdos y 30 organizaciones de la sociedad civil, cada una con cinco votos) declararon oficialmente el proyecto de Autonomía Democrática en el otoño de 2013.

En enero de 2014, en la misma semana que se realizó Ginebra II, se declararon los tres cantones de Rojava: Afrîn, Kobane y Cizire. En el mismo mes, se estableció la Carta del Contrato Social, que se había escrito en un proceso colectivo de varios meses.

El preámbulo de la Carta del Contrato Social comenzaba de la siguiente manera: “Nosotros, los pueblos de las Regiones Autónomas Democráticas de Afrin, Jazira y Kobane, una confederación de kurdos, árabes, asirios, caldeos, arameos, turcomanos, armenios y chechenos, libre y solemnemente declarar y establecer esta Carta, que ha sido redactada de acuerdo con los principios de la Autonomía Democrática”.

Con esta declaración de autonomía, se tomó la decisión de impulsar medidas activas para representar los intereses de diferentes grupos

étnicos y religiosos a nivel cantonal. Por lo tanto, el cantón de Cizire comenzó a ser gobernado por 22 juntas; cada junta está encabezada por un ministro con dos diputados; idealmente, si un presidente es kurdo, tendría un diputado árabe y otro cristiano y viceversa. Al menos uno de las tres tiene que ser una mujer, pero si el presidente es hombre, ambos diputados deben ser mujeres. Cada cantón tiene dos copresidentes, una mujer y un hombre. En el cantón más multicultural, Cizire, se declararon tres idiomas oficiales, el kurdo, árabe y siríaco.

Mientras que la autogestión democrática consiste en órganos gubernamentales tales como los consejos legislativo, ejecutivo y judicial, así como en consejos cantonales para cuestiones como la educación, la mujer, la economía, las finanzas, la autodefensa, etc., y verifica la implementación del Contrato Social al tratar de mantener una línea democrática mediante la inclusión de todas las comunidades y la coherencia en la guerra y el embargo, el proyecto de autonomía democrática se implementa desde las bases con la comuna como la unidad más radical para practicar la democracia y la auto sostenibilidad. En una relación de negociación y lucha, el movimiento de base impide que la autogestión democrática se convierta en un Estado.

La autogestión democrática tiene como objetivo asegurar la cooperación de todas las comunidades, así como las diferentes tendencias políticas, dentro de un marco secular democrático y de igualdad de género. Se compone de más de 19 partidos y organizaciones de la sociedad civil. Aunque los informes acrílicos a menudo perpetúan la afirmación de que la administración de Rojava es dirigida por el PYD, la realidad es que unas variedades de partidos gobiernan juntos. En el cantón Cizire, solo dos de las 22 juntas están en manos del PYD. Del mismo modo, el PYD es solo uno de los seis partidos que componen el TEV-DEM.

Es posible caracterizar el nivel de autogestión democrática como democracia representativa, mientras que la movilización de base del pueblo constituye un proyecto de democracia directa. Mientras que el personal de los niveles municipal, cantonal y federal es elegido, las comunas implementan directamente la voluntad de los pueblos a través de la práctica diaria.

El TEV-DEM facilita la implementación del movimiento de base de la Autonomía Democrática, que se estableció cada vez más como una instancia política fuerte e independiente que también puede desafiar a la Autogestión Democrática, si es necesario. El TEV-DEM no pretende monopolizar la práctica de la autonomía democrática; todos los partidos y grupos son libres de organizar tales estructuras, pero hasta ahora, los partidos que están más interesados en la política de partidos clásicos y en los modelos de gobernabilidad estatal han mostrado poco interés en hacerlo.

La comuna se esfuerza por establecer una cultura de la democracia mediante la creación de una sociedad moral y política consciente, comprometida políticamente y activa en la configuración de los asuntos de la vida cotidiana. La comuna no tiene un número de membresía o tamaño estándar; tales medidas de estandarización contradecirían el principio de la política orgánica y la toma de decisiones de base. De manera colectiva, las personas forman sus comunas después de las reuniones de asamblea iniciales. Una comuna puede ser una calle, un barrio o un pueblo. Luego, el consejo popular y el de las mujeres constituyen otra instancia de gobierno directo. Si un asunto excede la capacidad de una comuna o afecta a varias comunas, los consejos se convierten en los próximos sitios de debate y toma de decisiones. Cada comuna es una unidad autónoma, pero vinculado a otros a través de una estructura confederal para coordinar mejor las acciones y garantizar compromisos compartidos con una línea ecologista, democrática de base y de

liberación de la mujer. Si bien se alienta a las personas a participar en la vida de sus respectivas comunas, nadie está obligado a cumplir con las decisiones, ya que todo el sistema de autonomía democrática se basa en la participación voluntaria y libre.

Los comités de paz y justicia, economía, seguridad, educación, mujeres, juventud y servicios sociales crean grupos de trabajo y rotan regularmente. Cada comité es responsable ante todos los miembros de la comuna y debe escribir un informe transparente de su trabajo.

Mientras que las YPG/YPJ, con el Consejo Sirio Militar, y más recientemente con las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF), junto con las unidades de seguridad locales Asayîsh y Syriac Sutoro están todos vinculados y responden ante diferentes estructuras más amplias y cooperan entre sí, el Hezên Parastina Cewherî (HPC) constituyen las unidades de autodefensa comunales. Los miembros adultos de las comunas protegen así sus barrios mediante la rotación. La mayoría de los adultos en Rojava han aprendido a manejar armas para no depender de otra persona para su propia defensa.

Desde el comienzo de la revolución, el sistema educativo ha experimentado grandes cambios. En el cantón Cizire el objetivo es que todos los estudiantes reciban educación en su lengua materna. Después de la etapa de escuela primaria, los otros idiomas de la comunidad vecina serán ofrecidos a los estudiantes para promover el entendimiento mutuo y una cultura de mente abierta. La igualdad de género y la nación democrática son especialmente valoradas en los nuevos planes de estudios. Esto es en contraste con la ideología chovinista y nacionalista que se les enseñó a los estudiantes de su infancia en los tiempos de Baath. Paralelamente a un sistema educativo oficial, se han creado cientos de academias: mujeres, jóvenes, literatura, arte y cultura, economía, diplomacia, cine, derecho y ciencias sociales.

El mayor y más revolucionario compromiso de Rojava es la liberación de las mujeres. En todas las áreas de la vida, las mujeres han asumido funciones de liderazgo y están decididas a destruir la historia patriarcal de 5000 años de antigüedad a través de una revolución radical de mujeres. Esto le debe mucho a las guerrilleras del PKK, muchas de las cuales son de Rojava, y al análisis del patriarcado de Abdullah Öcalan y sus perspectivas en apoyo de la liberación de las mujeres.

Desde el comienzo de la revolución, se tomaron decisiones para prohibir la discriminación basada en el género, los matrimonios forzados, la violencia doméstica, las muertes por honor, la poligamia, el matrimonio infantil y el precio de la novia. Sin embargo, con el sistema cada vez más establecido, se han tomado medidas legales y sociales para transferir estas decisiones políticas a las prácticas de la vida real para transformar las mentalidades sociales. En este sentido, se han dado muchos pasos en las áreas de educación, economía, justicia y defensa para garantizar una revolución de la mujer digna y significativa más allá de la guerra.

El movimiento de mujeres en Rojava está organizado autónomamente, socialmente, políticamente y militarmente. Si bien los principios de la organización buscan garantizar la representación de las mujeres, la movilización social y política masiva aumenta la conciencia de la sociedad sobre la igualdad de género, el antipatriarcado y la violencia contra las mujeres. Cientos de comunas y consejos de mujeres se han formado.

Las cooperativas, como las pequeñas empresas, las fábricas textiles, la fabricación de quesos y los colectivos agrícolas, y otras actividades económicas se esfuerzan por proporcionar a las mujeres independencia económica y libertad, a fin de evitar la vulnerabilidad a la

violencia patriarcal a través de la dependencia. Se han lanzado varias academias para mujeres y ya miles de mujeres han asistido a la educación en estas esferas. Jineologî, el paradigma de la ciencia de la mujer, se debate activamente en estas academias y gradualmente se está convirtiendo en parte de las prácticas educativas en Rojava.

El sistema de copresidencia se implementa en todos los niveles en Rojava: en comunas, consejos, municipalidades, casas populares, algunos partidos políticos, las administraciones de los cantones y el nivel federal. El movimiento de mujeres organiza sus propias estructuras de manera autónoma y no está sujeto a decisiones generales, mientras que las estructuras mixtas no tienen derecho a interferir con las decisiones de las mujeres autónomas.

En febrero de 2016, Yekitiya Star se reorganizó y formó un congreso (Kongrega Star) para ser más eficaz e inclusiva con todas las mujeres. Muchas organizaciones diferentes de grupos de la sociedad civil, así como estructuras de base, como las comunas, están vinculadas a Kongrega Star, mientras se manejan a sí mismas de manera autónoma.

La declaración de federalismo de marzo de 2016 reafirmó la adopción de la revolución de Rojava de la idea de la “nación democrática” como modelo contra el Estado-nación. Propone una administración autónoma para Rojava y una solución democrática para Siria basada en el respeto mutuo de las comunidades, la liberación de las mujeres y la ecología. El concepto de nación democrática es un intento de alentar a todas las identidades, comunidades, tendencias intelectuales, religiones, filosofías y grupos a participar en una nueva nación, independientemente de su afiliación étnica, religiosa o lingüística. Contra el nacionalismo y el chovinismo, la nación democrática es un intento de alentar a todos los grupos a democratizarse internamente, mientras construyen puentes basados en principios comunes.

Un embargo político y económico sofoca a la región, que no solo se defiende de los ataques, sino que también alberga a miles de refugiados de otras regiones que no tienen acceso a la ayuda humanitaria. Esto significa que un pilar importante del sistema de autonomía democrática, la ecología, a menudo no puede implementarse como se desea debido a la falta de acceso a materiales, infraestructura y logística. Para evitar que el sistema capitalista se apropie de la revolución a través de la cooptación económica, existe un fuerte compromiso con los proyectos ecológicos autosostenibles y los esfuerzos creativos para hacer que el embargo carezca de sentido.

La perspectiva de una revolución sostenible y exitosa en medio de la guerra, la destrucción y la desconfianza dependerá en gran medida de la disposición de las comunidades a cooperar y de la dedicación de la sociedad para organizarse. Las personas del mundo amantes de la libertad pueden contribuir mucho a este proyecto esperanzador que está tomando forma en un momento y lugar de trauma y devastación. La guerra en Siria ha destruido la vida de millones de personas dentro de los 5 años de la política de guerra y colaboración capitalista

nacionalista, nacionalista y patriarcal regional e internacional.

Es hora de que los pueblos de la región hagan esfuerzos para unir fuerzas para un futuro democrático y de liberación de la mujer a fin de poder volver a tener la oportunidad de vivir una vida en libertad y con dignidad en la cuna de la civilización.

Esta revolución, que aspira a crear una vida bella y libre, basándose en la lucha por la libertad, en la historia de las comunidades y en la vida conjunta de los pueblos, emerge como una fuente de esperanza. Esta revolución, que se basa en la autosuficiencia y en los valores comunes, debe ser discutida, respaldada y evaluada por todas aquellas secciones que están en busca de una nueva sociabilidad.

La principal característica de esta revolución es el hecho de que no se limita a proponer cosas en teoría, sino que convierte sus propuestas en prácticas dentro de las condiciones dadas. En lugar de dividir los problemas sociales entre las diferentes secciones de la sociedad, adopta un enfoque holístico de estos problemas y sugiere perspectivas orientadas a la solución. Esta revolución tiene como objetivo organizar la vida misma y considera la historia, el momento y el futuro de una manera entrelazada. Con base en el paradigma democrático, ecológico y de liberación de las mujeres, esta revolución es una revolución de las mujeres al mismo tiempo.

Sin embargo, dado que esta revolución tiene el potencial de atacar las raíces de la mentalidad del sistema dado del Estado-nación basado en la modernidad capitalista, está sujeta a muchos ataques. La comprensión de esta revolución de la democracia se desarrolla de lo local a lo universal y, por lo tanto, no solo propone una solución a los kurdos, sino a todos los pueblos que, como ellos, experimentaron opresión, violencia y colonización. Esa es la razón que subyace a los desarrollos prácticos, como un consejo común, una fuerza de defensa común y finalmente el proyecto Federación Rojava-Norte de Siria de todos los pueblos de la región. Este sistema es una alternativa al estado-nación y se basa en el Confederalismo Democrático. El hecho de que la Nación Democrática sea la esencia de este sistema también entusiasmó a las diferentes comunidades.

Este proceso es una revolución de las mujeres y reorganiza todas las esferas de la vida, como la historia, la sociabilidad, la ciencia, la economía y la salud de la sociedad, y se interpreta a través de la perspectiva de Jineologî, evocando la alegría entre otros movimientos revolucionarios. La Revolución de Rojava constituye una perspectiva revolucionaria que trasciende los problemas de los kurdos y llega a todas las poblaciones de la región, para encontrar soluciones a problemas ecológicos, la libertad de las mujeres, los derechos humanos, el nacionalismo, la economía y otros problemas.

FUENTE: Komun Academy / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

Erdogan se corona en su palacio

Hubo más palacio que coronación. No en vano, a los sultanes no se les ceñía corona ni turbante, sino que se les presentaba la espada de Osmán. Así que, con su habitual verbo acerado, Recep Tayyip Erdogan tomó posesión el lunes por la tarde como el hombre más poderoso de Turquía desde Atatürk, cuya longevidad en el poder superará en breve.

Durante los próximos cinco años, Erdogan concentrará en su persona la jefatura de Estado y de Gobierno, en una Turquía refundada a su medida. Algunos hablan ya de Segunda República, por la magnitud de las reformas. Estas fueron iniciadas hace más de una década y han ido siendo aprobadas trabajosamente en sucesivos referéndums, a pesar de la hostilidad del establishment kemalista y

la polarización social.



Tras la toma de posesión en la Asamblea –con juramento de lealtad a la democracia, a la unidad nacional y al laicismo– Erdogan hizo una parada en el mausoleo de Atatürk. Pese a un discurso posterior más mitinero que presidencial –en el que nombró a Dios quince veces en tres minutos– Erdogan sigue escrupulosamente los pasos para ser ungido como presidente “de todos los turcos”.

Docenas, quizás cientos de Mercedes negros, no tenían problemas para aparcar en el interior del gigantesco complejo presidencial de Ankara, al que Erdogan –precedido por jinetes– llegó con el suyo cubierto por las rosas de sus simpatizantes y el saludo de 101 cañonazos. Acompañado de la primera dama, el presidente atravesó la guardia de honor de espadachines otomanos, lanceros mongoles y otros soldados altaicos con abigarrado disfraz de época y bigotes postizos.

Casi una treintena de jefes de Estado y de Gobierno les estaban esperando. Casi ningún occidental, ni árabe –excepto el emir de Qatar– pero muchos balcánicos, africanos y centroasiáticos, dibujando el contorno del mapa mental de la nueva Turquía.

Varias filas más atrás de diplomáticos y diputados, hay invitados muy distintos. En el mismo jardín, pero a pleno sol, se concentra una jugosa representación de la sociedad civil del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP). Directores de escuelas, conservatorios u hospitales, “nuevos y con más instrumental”, según un médico del mar Negro al que lo que más le gusta del cambio legal es “que no cambia nada”.

Antes de las últimas hileras vacías –debe haber la mitad de los 3.000 convidados anunciados– hay cuadros folklóricos y muchos deportistas. La ley de la atracción parece aproximar a los jóvenes boxeadores recién llegados de Tarragona con una ceja partida a las campeonas de esgrima.

Quizás la misma ley que acercaba al palacio de Erdogan a mandatarios como el ruso Medvédev, el venezolano Maduro, el guineano Obiang o el húngaro Orbán. Esa era la foto del día, junto al predominio de señoras con pañuelo en las primeras filas del poder turco. Foto que nada tiene ver con la que habrá en la cumbre de la OTAN en Bruselas, que Erdogan no ha querido perderse pese a que el mensaje, recíproco, ya está enviado.

El palacio encargado por Erdogan sustituye al modesto de Çankaya que ocupó Atatürk. La impresión que da de lejos, de grandeza *prêt-à-porter*, exenta de detalles, mejora de cerca. Aunque su eclecticismo desubica, a medio camino entre un gran casino de Macao y una fantasía manchú del Tío Gilito, hasta con sus puertas de cámara acorazada. Sus cientos de habitaciones causaron polémica y, quizás para acallarla, se termina al pie del complejo una Biblioteca Nacional de dimensiones parecidas.

Hay un pequeño revuelo cuando, tras los mojitos sin alcohol, se reparten monedas conmemorativas de una lira, con su devaluación contenida en metacrilato. Mientras que en escena, bendiciendo la puesta de largo de la nueva república, el máximo funcionario del islam y los patriarcas de media docena de iglesias aguantan lo que les echen, incluida la Marcha Turca de Mozart. No obstante, el programa festivo ha sido suprimido por el accidente de tren sucedido el domingo y que causó 24 muertos en Tracia.

Lo que no podía faltar era el vídeo con imágenes del “poder de la gente derrotando a los tanques”, en julio del 2016. “Adelante con nuestra épica”. Los primeros decretos de Erdogan delatan el por qué último de la reforma: ha disuelto el Consejo Militar Supremo, con el que las Fuerzas Armadas impusieron líneas rojas al poder civil durante décadas.

Tras agasajar a sus invitados internacionales, Erdogan tuvo tiempo de anunciar su nuevo gabinete. Hulusi Akar entró a la cena oficial como jefe del Estado Mayor y salió como ministro de Defensa. Los ministros han pasado de 26 a 16, con sólo dos mujeres. Erdogan, dice, quiere un gobierno de técnicos, no de diputados, pero le delata la elevación de su yerno, Berat Albayrak, a ministro de Finanzas.

El presidente –que se estrenó, como es habitual, viajando a Chipre del Norte y Azerbaiyán– habló también en su arenga de “crecimiento compartido” y de “avanzar en derechos fundamentales”. “Que Dios nos libre de la injusticia, de la opresión y de la tiranía”, concluyó Erdogan. Amén, musitaron los patriarcas.

FUENTE: Jordi Joan Baños / La Vanguardia

Volver a Kobanê – Parte II

Patrizia Fiocchetti participó en Kobanê para la inauguración de la Academia de Mujeres. Luego de su visita escribió el siguiente reportaje, del cual ahora publicamos su segunda parte.

Un sol cegador acompaña los días, los rayos caen como lanzas amarillas desde el cielo azul sobre los campos.

La vegetación es un denso matorral de un verde brillante. Así es la Rojava que descubrimos cuando cruzamos el Tigris, el histórico río que marca la frontera con el Kurdistán iraquí.

El minibus sale de Kobanê. Los ojos se maravillan ante un espacio amplio, todo es claro gracias al clima seco; en pocas palabras, una

borrachera cromática coronada por la emoción que te embriaga cuando llegas y contemplas la inmensidad del Éufrates.

Un regalo de Ozem Tanrikuli, director de la Oficina de Información de Kurdistán (Uiki), que incluyó una visita, entre muchas reuniones, a una fortaleza. Una especie de castillo que domina uno de los dos ríos que fueron la cuna de la humanidad.

La fortaleza lleva el nombre de Massif y posee un color entre amarillo y rojizo, que cambia con la variación de la luz del sol. Se trata de una construcción defensiva de la época romana que luego pasó a manos árabes durante la conquista Omeya. Hay gravadas unas inscripciones coránicas pero también se pueden ver señales

del paso reciente de los mercenarios del ISIS, quienes se habían encerrado ahí disparando a través de los pequeños agujeros, mientras buscaban, sin éxito, el pasadizo secreto que los llevaría de la fortaleza a los márgenes del río.

Batallas asociadas con la historia del cantón de Kobanê, que a pesar de actuar como retaguardia de los enfrentamientos militares que suceden en otras zonas –como en Afrin– está inmersa en un programa de reconstrucción que implica no solo la infraestructura y cuestiones logísticas, sino ante todo la cuestión social y humana.

La mujer es la protagonista de la reconstrucción – 15 -18 de junio 2018

Llega el amanecer y Ozlem me lleva al hospital de Kobanê. Desciendo del vehículo a los pies de la escalera que lleva a la entrada en la que he de esperar al Dr. Abdullah Ahmed, director de salud; pero dudo: una vez más los recuerdos me asaltan.

A finales de febrero de 2015, el hospital estaba en una especie de garaje, sucio, con polvo y escombros, desordenado y, en plena fiebre de emergencias, aislado de la ayuda internacional.

En poco más de tres años el sistema sanitario de Kobanê ha sido laboriosamente levantado, tratando de responder a las necesidades de cuidados de los ciudadanos, de aquellos que volvieron y de otros nuevos, los civiles que han escapado de Afrin

Me encuentro con el Dr. Ahmed, el cual lleva una camiseta roja y unos pantalones de color crema, que ha venido especialmente a darme la bienvenida a pesar de estar de vacaciones. Yo he venido a entregar un equipo de cirugía y dos aspiradores sanitarios que hemos comprado con el financiamiento de la Fundación “Wanda di Ferdinando”, como parte del proyecto *Cooperation 4 Kobane*, promovido por la Asociación Reciproca, la Cooperativa Labirinto de Pesaro, la Noncello Cooperativa Sociale de Pordenone, Uiki Onlus y la Junta de Reconstrucción de Kobanê.

En su oficina, el Dr. Ahmed me pide que espere unos minutos hasta que una mujer en un uniforme de pantalones verde oscuro y una camiseta de mangas largas hace acto de presencia.

“Te presento a la Dra. Merwe Mahmoud Ali, ha pedido este equipo sanitario para la planta de pediatría”. Nos intercambiamos un saludo rápido, pero ella no puede quitarle los ojos a la caja metálica que guarda el equipo que le hemos traído. Le quita la tapa y mira dentro. “La necesitamos mucho. Dale gracias a las personas que han hecho todo lo que han podido para que nos llegue”, me dice con voz nerviosa. Yo entiendo que es una mujer de pocas palabras, tiene prisa por volver a la planta de pediatría, así que le aseguro que trasladaré sus palabras a las personas implicadas.

Le pregunto si el hospital necesita cualquier otra cosa. “Un aparato de electrocardiograma”, son las palabras con las que me responde imprimiéndoles una determinación que sobrecoge. Las palabras son superfluas, nos despedimos con un rápido pero cálido abrazo; ella entonces se va rápidamente hacia la planta de pediatría con la caja metálica que agarra con fuerza en sus brazos.

Las mujeres de Kobanê están en todas partes. Ellas son las que hacen las demandas concretas, las que te explican qué tiene que hacerse, pero sobre todo las carencias que requieren solución. Son pragmáticas en la búsqueda continua de soluciones y además no tienen tiempo que perder.

Los cumplidos que les hacemos por todo lo hecho les resbalan. Tienen necesidades verdaderas a las cuales debemos dar respuestas realistas y realizables. Si no obtienen respuestas así, continúan su camino.

Con palabras diferentes, en todas las reuniones ellas explican cómo es la vida diaria, explicaciones en las que el ritmo vital femenino trasluce. “Mujeres libres significan una sociedad libre”; estas son las palabras de la co-alcaldesa de Kobanê, Roshan Abdi, y esa es la razón por la que en cada campo de la educación y la formación se introduce el estilo de las mujeres, una forma de detener el ataque contra ellas que empezó hace 5.000 años.

Y si el ayuntamiento aparta el 10% del presupuesto para proyectos específicos orientados principalmente a la emancipación económica de las mujeres, la educación orientada a la formación de las nuevas generaciones está casi enteramente en sus manos.

“La región del Éufrates tiene un total de 108.000 estudiantes de los cuales 37.000 son kurdos y 71.000 árabes”, nos explica Intizar Osman, co-presidenta del Comité de Formación y Educación del cantón.

Con ella van dos profesoras, Dozghin ali y Amira Mehadin, ambas miembros de la Junta Escolar de Kobanê.

“El número de escuelas en el cantón de Kobanê es de 537 y de 427 en Gire Spî. En Kobanê hay 2.616 profesores y en Gire Spî 2.073. Entre los profesores kurdos el 90% son mujeres, un porcentaje mayor que entre los profesores árabes”.

La educación es obligatoria hasta el noveno curso. Después se puede elegir si continuar o no, pero una de las tareas de los profesores es hablar con las familias que no estén seguras para persuadirlas de que continúen con la educación.

“El porcentaje de abandono escolar es del 5%, dividido igualmente entre niños y niñas.” El método educativo respeta siempre la identidad cultural de los estudiantes.

“Hasta el cuarto curso los niños kurdos estudian en su lengua materna al igual que los niños árabes”, señala Intizar Osman.

En Kobanê los estudiantes están organizados en clases diferentes, pero en los mismos edificios ya que los niños árabes en total son 50.

En las aldeas, el número es más alto y están en espacios diferentes. Desde el quinto curso, la lengua árabe es empleada también para los niños kurdos y el kurdo para los niños árabes. También comienzan a estudiar el inglés.

“Los profesores kurdos y árabes tienen reuniones constantes para poder homologar el sistema de enseñanza. Nuestra formación es obligatoria y constante, solo en verano dura tres meses. Así podemos aprender las herramientas educativas apropiadas para enseñar las asignaturas innovadoras como la Jineologî y las ciencias sociales que se imparten en el instituto”.

El problema son los edificios destruidos pero también aquellos que nunca se construyeron. “El régimen de Assad nunca quiso abrir un instituto en las aldeas de Rojava, así que depende de nosotros el construirlas. Un poco como la universidad: aquí no existía, pero hoy, después de la guerra, ya tenemos algunos departamentos activos como el de física, matemáticas, química, filología y arte”.

Y los libros. “Excepto para los textos científicos y matemáticos, los otros han sido revisados, ya que, especialmente en los de historia, la narrativa estaba orientada hacia la aniquilación de la experiencia kurda. De hecho, hemos republicado algunos, revisados y corregidos. Existe una necesidad de formar una mentalidad abierta y crítica para construir una sociedad democrática”.

“La formación y el conocimiento siguen siendo centrales incluso en los proyectos de cooperación, como el implementado por la Provincia Autónoma de Trento y promovido por los Profesores sin Fronteras, la Fundación del Museo de Historia de Trento y la Asociación para Kurdistan de Alessandria”.

El resultado de esta cooperación ha sido el centro educativo residencial Arcoiris de Alan, nombrado así en memoria del pequeño niño kurdo que fue encontrado en una playa turca sin vida, tras ahogarse mientras su familia intentaba cruzar el mar.

Visitamos el complejo con los representantes del proyecto. Nos impresiona su grandeza. La directora del centro es Dilar, una mujer joven que siempre lleva una sonrisa, miembro también de la Fundación de Mujeres de Rojava, que nos guía a través de los edificios juntos con dos muchachas que la apoyan durante el periodo de preparación y que luego serán parte de las trabajadoras de los proyectos.

“El trabajo sigue su curso, tuvimos que parar a causa del mal tiempo, que hasta hace un par de semanas ha impedido la reanudación del

trabajo en el exterior”; esto es lo que nos explica Dilar mientras visitamos la planta baja del edificio que tendrá la función residencial. Luego visitamos las plantas superiores donde están los dormitorios.

“La idea es tener las puertas abiertas a todo el territorio. Es decir, aquellos que viven aquí, ya sean niños, huérfanos o de familias muy pobres, serán incluidos en el sistema de enseñanza público. Abriremos guarderías y centros para la infancia que viven en la zona, así garantiremos el servicio a toda la población”.

Todo está disponible para la comunidad. Cualquier proyecto, cualquier iniciativa no tendría significado si no estuviera dirigida a formar parte de la idea de comunidad que es transversal a toda la experiencia de reconstrucción de Kobanê y Rojava.

Es una práctica constante; perseguida incesantemente y que es reflejada en el nivel de representación política.

Esto se demuestra en la práctica cotidiana, en la habilidad de resolver los problemas diarios de la comunidad, a la vez parte fundamental y protagonista, ya que a fin de cuentas, todo vuelve a la comunidad, tanto los éxitos como la búsqueda de soluciones.

Para leer la primer parte del reportaje [clik aquí](#)

FUENTE: Patrizia Fiocchetti / ANF / Edición: Kurdistan América Latina

La lucha por el oro azul en Oriente Próximo

Antiguos conflictos como los relativos a los ríos Tigris y Éufrates demuestran la importancia del agua como principal recurso natural. El aumento de la población en la zona, las recientes sequías y el estallido de nuevos conflictos generan en Oriente Próximo una verdadera lucha por el denominado *oro azul* en la que un posible acuerdo entre países no parece una solución próxima.



La escasez de agua como fuerza impulsora de conflictos

El agua es un elemento vital para la sobrevivencia de las personas. No solo es necesaria para el propio sustento del cuerpo humano, sino que es imprescindible para el riego de los cultivos, la supervivencia de los seres vivos de los que nos alimentamos, la elaboración de una gran diversidad de productos, así como para abastecer el sector energético.

Sin embargo, el agua es, desde hace años, un bien escaso en zonas como Oriente Próximo. Tanto es así que la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental (CESPAO, más conocida por sus siglas en inglés ESCWA) afirmaba que 18 de los 22 países árabes que componen dicha organización están por debajo del umbral establecido en lo que a escasez de agua se refiere.

Asimismo, uno de los principales problemas a los que se ha enfrentado Oriente Próximo desde mediados del siglo XX es el rápido crecimiento de su población. Las cifras ya superan los 300 millones de personas, lo que supone un censo similar al estadounidense, país considerado rico en agua.

Para muestra, un botón: la población de Yemen en la década de 1950 era de unos 4,5 millones de habitantes, cifra que ha ascendido hasta los 25 millones en los últimos años y que, según las predicciones, alcanzará los 52 millones en 2050, lo que supondría un aumento de más del 200%. Otro ejemplo es Irak, que estaba compuesta por unos siete millones de personas en los años 60 y que en 2015 contaba más de 36 millones de habitantes. Sin duda, estos cambios poblacionales generan una gran incertidumbre con respecto a los recursos de agua a los que se tendrá acceso en un futuro para abastecer a la población de la zona.

Además, la dependencia de unos países sobre las decisiones de otros aumenta la vulnerabilidad con respecto a la gestión de las aguas transfronterizas. Una gran proporción del agua que fluye a lo largo de toda la región tiene su origen en países diferentes a los que recorre, lo cual crea disputas entre estos. Se calcula que alrededor de un 85% del caudal del río Éufrates nace en las montañas de Turquía, aunque luego fluye por otros países, como Siria o Irak.

Hechos pasados muestran una cierta relación entre la falta de agua y la aparición de conflictos interestatales. Entre ellos, la disputa entre los tres países referidos —Turquía, Siria e Irak— por las aguas de los ríos Tigris y Éufrates, ilustra la importancia de la lucha por el denominado oro azul en la región.

La cuenca del Tigris y el Éufrates: el origen de conflicto

El Tigris y el Éufrates son considerados los dos grandes ríos mesopotámicos. Su nacimiento se encuentra en las montañas del este de Turquía; atraviesa el país y recorre tanto Siria como Irak para desembocar conjuntamente en el golfo Pérsico. Los recursos hídricos disponibles provienen de las masas de aguas superficiales, así como de aguas subterráneas y acuíferos. Son las lluvias y las nieves invernales las que nutren el caudal de ambos ríos, lo que provoca grandes irregularidades a lo largo del año que se han tratado de evitar con la construcción de presas como la de Tabqa en Siria o la de Keban en Turquía. Con esto, la lucha por las aguas de estos ríos para abastecer las necesidades de la población de los tres países que recorre ha sido constante durante el siglo XX.

Varios fueron los protocolos firmados en forma de acuerdos bilaterales entre las partes implicadas: Irak y Turquía en 1946, Siria y Turquía en 1987 y Siria e Irak en 1990. Pero las discrepancias siempre han sido más numerosas que las avenencias en lo que a la cuenca del Tigris y el Éufrates se refiere. No se trata únicamente de un conflicto por el uso del agua, sino que se convirtió en una disputa política entre los regímenes baasistas en Siria e Irak. Además, el apoyo sirio hacia el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK, por sus siglas en turco), así como el reclamo sirio hacia la provincia de Hatay, creó una fuerte enemistad entre Siria y Turquía.

En 1983 se creó el Comité Técnico Común con el objetivo de llegar a un acuerdo en las negociaciones y de adjudicar una cantidad de agua equitativa y apropiada a cada país. Pero las negociaciones cesaron diez años más tarde, tras el fracaso en los múltiples intentos de pacto. La falta de acuerdo se basaba en las diferentes perspectivas desde las que los tres países visualizaban la idea de aguas transfronterizas. Por una parte, Turquía manifestaba que el reparto debía distribuirse según las necesidades objetivas de cada participante. En cambio, Siria e Irak consideraban los ríos mesopotámicos como aguas internacionales, por lo que el caudal debía asignarse según lo que los propios estados consideraran en un acuerdo de reparto conforme a sus propias necesidades.

A partir de los años 2000, el agua empezó a ser el principal componente de los acuerdos entre estos países, ya no solo la cantidad a repartir, sino también su calidad. Los intentos de cooperación a nivel regional aumentaron considerablemente. Surgieron iniciativas de carácter gubernamental, como el Consejo de Cooperación Estratégico en 2008, así como otros organismos sin ánimo de lucro. Pero, a pesar de estos intentos, nunca se ha alcanzado un acuerdo trilateral. Las relaciones políticas entre las partes y los intereses meramente nacionales han jugado un papel preferente. Por eso, sucesos como la actual guerra de Siria han frenado e incluso deteriorado los escasos y paulatinos avances en las negociaciones.

El papel de los recursos hídricos en la guerra civil siria

El caso de Siria ilustra la relación entre la escasez de agua y la guerra civil que estalló en 2011. Es importante conocer que en 1950 la población siria se situaba en unos 3,5 millones de habitantes, cifra que asciende a más de 22 millones en 2016. Este crecimiento tuvo lugar principalmente en zonas rurales, así como en localidades colindantes con las grandes ciudades. Por otra parte, una fuerte sequía tuvo lugar entre 2006 y 2010 que afectó a más de la mitad de las tierras de cultivo sirias. Los agricultores que habitaban en los alrededores de los ríos Tigris y Éufrates vieron desaparecer su principal medio de vida y unos 800.000 granjeros y pastores se vieron obligados a emigrar a zonas urbanas.

Desde entonces, tras el inicio de la guerra civil, la escasez de agua ha sido usada como arma de guerra. Tanto Alepo como Damasco,

principales ciudades sirias, han sufrido cortes en los suministros en las zonas controladas por los rebeldes, pero también en aquellas en manos del gobierno. Además, el control de unos y otros sobre las estaciones de bombeo de agua potable tiene como objetivo ejercer presión sobre bandos contrarios, mientras que la población civil es la verdaderamente afectada. La destrucción de buena parte de la infraestructura hidráulica a causa del conflicto ha supuesto una reducción de la capacidad productiva en hasta un 50%.

En un principio, la construcción de la presa de Atatürk en Turquía se presentó como una oportunidad para potenciar la cooperación entre Siria, Turquía e Irak. Considerado uno de los embalses más grandes del mundo, posibilita la reserva de extraordinarias cantidades de agua y la producción de considerables cantidades de energía. Sin embargo, tras su inauguración en 1991, no ha hecho sino alimentar el conflicto existente. La construcción de la presa supuso una reducción del caudal que alcanza las tierras sirias e iraquíes, lo que disminuyó los recursos de la población. Además, la implantación del Proyecto del Sureste de Anatolia (GAP, por sus siglas en turco), un plan turco de infraestructuras hidráulicas de grandes dimensiones, ha incrementado la tensión.

El control del autodenominado Estado Islámico en la zona alta de los ríos Tigris y Éufrates se ha trasladado en forma de amenazas hacia Turquía que reclama la apertura del embalse de Atatürk. Estas exigencias se suman al dominio del grupo terrorista sobre la presa de mayor envergadura de Irak, situada en Mosul. El corte de suministros, el cierre de presas o las amenazas de inundaciones provocadas son algunas de las estrategias utilizadas. Teniendo en cuenta el objetivo de crear un dominio extenso en forma de califato, el control sobre los recursos hídricos no se limitaría a la zona bañada por los ríos mesopotámicos; territorios pertenecientes a Egipto o Etiopía —con importantes recursos, como el río Nilo, y el apoyo del grupo terrorista Boko Haram— podrían convertirse en principal objetivo.

Estos hechos demuestran la importancia del agua en la zona, cuya escasez la sitúa incluso por encima de uno de los recursos más preciados a nivel mundial, como es el petróleo.

La estrecha relación entre el agua y el petróleo

El petróleo en Oriente Próximo se ha considerado históricamente una fuente potencial de conflictos. Tanto su carácter finito como su elevado valor económico han provocado disputas entre países, no solo a nivel regional, sino también internacional. Arabia Saudí, Irak, Irán, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait formaron parte durante 2016 de la lista de los diez países con mayores niveles de producción de petróleo a escala mundial. Así, de acuerdo con la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), un 65% de la producción de sus Estados miembros en 2015 pertenecía al conjunto de países de Oriente Próximo.

En el caso particular de Irak, la industria petrolera proporciona más del 90% de los ingresos del Estado. A lo largo del 2015 se exportaron de media alrededor de tres millones de barriles diarios de los más de cuatro millones producidos. Siria, por su parte, no participa en la OPEP, ya que el petróleo ha sido un recurso escaso en el país. Antes del inicio de la guerra civil se producían 370.000 barriles por día, de los cuales menos de 150.000 se destinaban a la exportación. Estas cantidades suponen un 0,4% del abastecimiento mundial, lo cual relega a Siria a la cola de los países productores de petróleo.

El petróleo ha sido un factor influyente en los más recientes conflictos que han tenido lugar en la región. En el caso de Siria, las principales

empresas petroleras del país, la Compañía Siria de Petróleo y Al Furat, han visto su producción fuertemente mermada tras el estallido de la guerra civil. El control por parte de los rebeldes de zonas de producción petrolera ha obligado al Gobierno sirio a recurrir a Irán para abastecer sus propias necesidades energéticas. Además, la situación impone una presión añadida en Occidente por el temor a la extensión del conflicto a otros países vecinos. Dicha extensión podría afectar a la producción y exportación del crudo de algunos de los países más influyentes en el sector, lo que generaría inestabilidad en el precio del producto.

Es importante destacar que los procesos de extracción, producción y refinado del petróleo hacen uso de grandes cantidades de agua para su ejecución, lo que acentúa el riesgo que provoca su escasez. Así, de cada diez litros de crudo que se extrae, siete forman parte de aguas contaminadas. Además, alrededor de 80 millones de metros cúbicos de agua son necesarios cada año en una planta media para llevar a cabo sólo el proceso de refinación. Esta circunstancia impulsa a los grupos rebeldes, con mayor motivo, a querer buscar el control sobre zonas cercanas a recursos hídricos. Aunque son muchos los países que recurren a aguas subterráneas y a la desalinización, estas no parecen medidas suficientes para garantizar el posterior abastecimiento de la población.

Con la vista puesta en el futuro

El 21 de mayo de 1997 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre el derecho de los usos de los cursos de agua internacionales para fines distintos a la navegación, aunque dicho texto no entraría en vigor hasta el 17 de agosto de 2014. El retraso se debió al mandato del artículo 36 de la convención, por el que la entrada en vigor sería efectiva cuando al menos 35 Estados ratificaran el documento. Su principal finalidad era establecer un conjunto de reglas que fomentasen la cooperación entre Estados en todo aquello relativo al uso, gestión o aprovechamiento de lo que se denominaba cursos de agua internacionales.

La convención está fundada en la teoría de la soberanía limitada. De acuerdo con ella, todo Estado por el cual fluyan aguas de un río transfronterizo puede hacer el uso que considere oportuno de las aguas que queden enmarcadas en su territorio. Para matizar esta idea,

la convención establece una serie de principios que los Estados deben tener en cuenta. Así, se prevé una utilización y participación equitativas y razonables, con el límite de no causar un daño significativo a cualquier otro país que recorra el río.

Sin embargo, a pesar de que Siria e Irak ratificaron la convención en 1998 y 2001, respectivamente, Turquía no forma parte del acuerdo, por lo que no se ve obligada por sus preceptos. Este hecho dificulta la protección de los demás Estados por los que pasan los ríos Tigris y Eufrates, que se han visto perjudicados por las decisiones tomadas por Turquía.

Las previsiones del Instituto de Recursos Mundial (WRI, por sus siglas en inglés) establecen que 13 de los 33 Estados que sufrirán mayor escasez de agua a mediados del siglo XXI serán países de Oriente Próximo. El crecimiento poblacional, la mayor demanda de suministros y los posibles efectos del cambio climático aumentarán la presión sobre recursos naturales como el agua. Algunos posibles remedios incluirían el fomento de medidas de conservación y la mejora de las tecnologías para el uso del agua de forma más sostenible, así como un abaratamiento de los procesos de desalinización que permita obtener mayores cantidades de agua dulce.

Iniciativas regionales, como el Consejo Árabe del Agua o los proyectos llevados a cabo por la CESPAA, no parecen ser suficientes para alcanzar unos resultados óptimos. La colaboración entre países resulta necesaria para suavizar los resultados de la escasez de agua y aliviar los efectos, que recaen sobre los ciudadanos. El mayor problema radica en la inestabilidad geopolítica de Oriente Próximo, que imposibilita el recurso a esta vía diplomática como medio de solución del problema. A pesar de que el agua no entiende de conflictos, de religión, de política o de ideologías, estos suelen ser prioritarios para los intereses de los Estados. De seguir así, como resultado se obtendrá no solo un agravamiento de la situación, sino la incapacidad de abastecer a la población con el bien más necesario para la supervivencia del ser humano.

FUENTE: Mónica Chinchilla / El Orden Mundial / Fecha de publicación original: 10 de abril de 2017

La historia del neo-otomanismo en los Balcanes y el neo-colonialismo en África

Cuando Recep Tayyip Erdogan prestó juramento como presidente el lunes pasado, estuvo acompañado por dignatarios y jefes de Estado de 22 países. Los visitantes observaron cuando Erdogan asistía a la tumba de Mustafa Kemal, el fundador de Turquía, y participaba en las festividades que buscaban conectar a la Turquía moderna con su pasado otomano. Diez mil invitados asistieron a la ceremonia, por lo que fue uno de los más grandes del mundo. Sin embargo, por grandioso que haya sido, estuvieron ausentes los líderes clave de Europa occidental. Según los analistas, eso muestra que Turquía está tratando de enviar un mensaje a Occidente.

Entre los asistentes estaban los líderes de Bulgaria, Georgia, Macedonia, Moldavia, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Kosovo, Pakistán, Kirguistán, Sudán, Guinea, Zambia, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Somalia, Mauritania, Gabón, Chad, Djibouti, Venezuela, de la República Turca ocupada de Chipre Septentrional y el Emir de Qatar.

Muchos dignatarios invitados han sido acusados de mostrar desprecio por los derechos humanos en sus propios países; algunos, incluso, han sido expulsados de viajes internacionales por la Corte Penal

Internacional, como Omar Al Bashir, de Sudán, que es buscado por genocidio y crímenes de guerra. Más allá de enviar un mensaje de que Turquía está dispuesta a asociarse diplomáticamente con tales gobiernos, también hay indicios de que Turquía busca profundizar las relaciones exteriores que se han desarrollado a lo largo de los años desde que el AKP ha estado gobernando.

Algunos alegan que la ceremonia en sí misma indica que Ankara continuará con lo que se ha llamado ambiciones neo-otomanas. La presencia de líderes africanos también ha llevado a creer que la creciente huella de Turquía en un continente descrito, durante mucho tiempo, como un terreno para el neocolonialismo, solo crecerá.

El intento de Turquía de convertirse en líder del mundo musulmán

La política exterior del AKP, desde sus actividades en Siria hasta sus lazos bilaterales con los estados balcánicos religiosamente volátiles, tiene sus raíces en una doctrina que busca que se presente a Turquía como el líder del mundo musulmán. Al hacerlo, Turquía

puede continuar su estrategia en los Balcanes y África. Como dice Cagri Ozdemir, editor del servicio turco de *DW*: “Es más fácil participar si un país con el que Turquía está tratando tiene este tipo de terreno común”. Kristian Brakel, director de la Fundación Heinrich Boll en Estambul, ha argumentado que ésta ha sido la doctrina principal de la incursión de Erdogan en Somalia: “Mientras estaba en Somalia, Erdogan le dijo a los somalíes que Occidente lo había abandonado, pero ahora Turquía intervendrá”



“Somos musulmanes y entendemos mucho mejor a su país”, fue lo que Erdogan le dijo al pueblo somalí para que concluyera. Emre Caliskan, un analista de Turquía y África de la Universidad de Oxford, explicó que Turquía tiene tres ambiciones clave en África: “la economía, ser un líder global y el uso del Islam”.

Algunos, sin embargo, dicen que Erdogan al expandir la huella política y militar de Turquía en África ha llevado a la inestabilidad.

¿Ambiciones neo-coloniales en África?

Turquía, que está sembrando la discordia en África, acaba de llegar la semana pasada en Libia. Como dijo un general del ejército nacional libio, Qatar y Turquía desarrollaron un plan “concebido para transformar a Libia en una plataforma de lanzamiento para que los terroristas se dirijan a los países vecinos después de que completen su derrota de las fuerzas militares”. Tales afirmaciones de un complot pueden ser hiperbólicas, pero demuestran cómo la incursión de Turquía en África, particularmente en el este y norte del continente, lleva al país a conflictos regionales.

La decisión de Turquía de invitar al príncipe de Qatar muestra más acerca de las posiciones de Ankara en las zonas de habla árabe de África que en el propio Medio Oriente. También muestra qué lado ha elegido Ankara en uno de los conflictos más importantes en el mundo árabe actual.

A finales de 2017, Turquía decidió establecer su mayor base militar en suelo extranjero en Mogadisco, capital de Somalia. Más tarde, firmó acuerdos de defensa con Sudán para colocar a su personal militar a lo largo de las ciudades portuarias frente al Mar Rojo. Con Omar Hassan Al Bashir de Sudán, Turquía firmó 13 acuerdos por valor de 650 millones de dólares para establecer un nuevo aeropuerto, una zona de libre comercio, silos de granos, centrales eléctricas, un nuevo hospital y una universidad. La decisión aumentará 20 veces el comercio bilateral. Pero la movida más importante que hizo Turquía fue su oferta para reconstruir la isla Suakin, que anteriormente pertenecía al Imperio Otomano, y que terminará convirtiéndose en una base económica y militar de operaciones para Turquía a lo largo del Mar Rojo.

Esto afectó a Arabia Saudita, particularmente debido a los vínculos comerciales que la Isla Suakin ha tenido históricamente con Jeddah. “El nuevo punto de apoyo de Turquía en el Mar Rojo puede crear una nueva fricción en las relaciones entre Arabia Saudita y Turquía”,

escriben Theodore Karasik y Giorgio Cafiero de *Gulf State Analytics*, y tememos que tengamos razón.

Más importante aún, El Cairo, bajo el régimen de Al Sisi, ha sido el más indignado. Egipto, que ya siente que Erdogan representa la expansión de la Hermandad Musulmana en Medio Oriente, está preocupado. Einat Elazari, analista de riesgo global, escribió que la expansión de Turquía en el Mar Rojo representa “una posible base para una nueva alianza Turquía-Sudán-Qatar”. Este temor se ha expandido debido a la base militar de Turquía en Qatar.

Después de que Erdogan visitó Sudán, El Cairo desplegó su ejército en la frontera de Eritrea/Sudán. Sudán hizo lo mismo. Algunos analistas creen que esta disputa diplomática fue influenciada por la decisión de Turquía de tener un puesto militar en la isla Suakin, lo que podría envalentonar a Sudán para disputar el área largamente codiciada por ambos países.

Además, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita y Turquía también parecen estar compitiendo por una acumulación militar en África. Mientras que se dice que la base militar turca en Somalia contiene tres escuelas militares, y se espera que oficiales turcos entrenen a 10.000 soldados somalíes, Arabia Saudita ha llegado a un acuerdo para establecer una base naval en Yibuti, mientras que su aliado Emiratos Árabes Unidos construyó instalaciones navales y aéreas en Somalia y Eritrea.

“El imperativo inmediato detrás de estos movimientos en el Cuerno de África es la creciente rivalidad entre los dos nuevos bloques del Medio Oriente -argumentó David Brewster, del Instituto Lowy-. Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Egipto por un lado; Turquía, Irán y Qatar por el otro”.

Turquía no solo está interesada en el este de África, sino que ha estado haciendo propuestas en todo el continente. Actualmente, Turquía tiene 41 embajadas en África, frente a 12 que mantenía en 2009.

La razón principal ha sido aumentar los lazos bilaterales económicos y también establecer el dominio regional. Uno de los movimientos más importantes, recientemente, ha sido sus mayores lazos con la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), que ha visto un aumento de 10 veces en el comercio, pasando de 200 millones de dólares a más de dos mil millones en la última década. Sin embargo, esto no ha sido inocente, ya que Turquía ha intentado obtener contratos de energía y construcción para explotar el gas natural de los estados de África Occidental. Además, Erdogan también ha utilizado su influencia para competir con la de su némesis Fetullah Gülen, al que culpó por el fallido golpe de estado de 2016. También ha podido obtener extradiciones múltiples del continente.

¿Colonialismo turco en África? Algunos podrían argumentar que este podría ser el caso.

¿Neo-otomanismo en los Balcanes?

La toma de posesión de Erdogan también demuestra la creciente influencia que Ankara ha ganado en los estados balcánicos. Casi todos los líderes balcánicos invitados eran de áreas que pertenecían a antiguas tierras otomanas.

Los líderes europeos han acusado a Turquía de tratar de cortejar a los estados balcánicos de la Unión Europea (UE), algo que podría evitar que los países de la UE tengan influencia sobre esas naciones. Como dijo Emmanuel Macron, él no quería que los Balcanes “se volvieran hacia Turquía o Rusia”, una declaración que provocó una

reprimenda del propio Erdogan. “Nadie puede tratar de abrir una brecha entre nosotros y otro país”, respondió el mandatario turco.

Sin embargo, más allá de atraer a los Balcanes dentro de su esfera de influencia, Turquía también ha sido acusada de tener una influencia desestabilizadora en esa región. Al menos así fue cuando Kosovo arrestó y deportó a seis ciudadanos turcos acusados de ser gulenistas. Esto también tuvo un giro. El primer ministro de Kosovo ni siquiera era consciente de que esa medida se tomó a sus espaldas y

sin su consentimiento. En respuesta, Haradinaj despidió a su ministro del Interior y al jefe de la Agencia de Inteligencia de Kosovo. Erdogan lo acusó de proteger a terroristas.

Los Balcanes y África parecen tener un papel destacado en la futura política exterior de Turquía, algo que sin dudas afectará sus relaciones con Occidente.

FUENTE: *The Region* / Traducción y edición: *Kurdistan América Latina*

Erdogan nombra un Gobierno de continuidad y a su yerno al frente del Tesoro

El veterano político islamista Recep Tayyip Erdogan juró este lunes su nuevo cargo como superpresidente de Turquía en una ceremonia que marcó la entrada en vigor del nuevo sistema de Gobierno. Por primera vez en casi un siglo de República, desaparece la figura del primer ministro, cuyos poderes asumirá Erdogan en una jefatura de Estado y de Gobierno reforzada con numerosas prerrogativas, entre ellas, el nombramiento de buena parte de la cúpula judicial. Su Gobierno no le hará sombra, ya que en él solo ha incluido como ministros a aliados de probada lealtad y tecnócratas sin demasiado renombre.



Lo más importante para los inversores extranjeros, en un momento de debilidad de la moneda turca y en que la economía da señales de sobrecalentamiento, eran los nombres con carga económica. En conversaciones privadas, el mundo de los negocios había pedido la continuidad de ministros respetados dentro y fuera del país, como el hasta ahora titular de Finanzas, Mehmet Simsek, o incluso el ministro de Economía, Nihat Zeybekçi. No ha sido así: Erdogan ha colocado a su yerno, Berat Albayrak, al frente del ministerio que agrupará Tesoro y Finanzas, al que llega después de haber gestionado la cartera de Energía durante la última legislatura. Al frente de Industria se ha nombrado a Mustafa Varank, un politólogo que ha sido asesor personal de Erdogan durante años. Quizás el único nombre de este apartado que pueda atraer cierta esperanza hacia el mundo económico es el de la nueva ministra de Comercio, Ruhsar Pekcan, empresaria y activa en la defensa del papel de la mujer en el mundo de los negocios.

“Pasamos a un nuevo modelo de dirección diferente a las experiencias que hemos tenido en 95 años de historia de la República. (...) que fortalecerá Turquía en todos los aspectos, desde la industria de Defensa a la seguridad fronteriza”, afirmó Erdogan en su discurso inaugural, en el que prometió cambios en la gestión macroeconómica y atraer inversiones, necesarias a fin de mantener el equilibrio en un país como Turquía, muy dependiente del exterior. También aseguró que el nuevo modelo de gobierno “no creará burocracia, sino que dará servicios”. En las últimas horas antes de la toma de posesión se publicaron nuevas normativas para adecuar la estructura del Estado. Varios organismos, como los servicios secretos o la Dirección de Asuntos Religiosos, han sido reformados para ponerlos bajo control del presidente, y el número de ministerios se ha reducido. De los cerca de 40 miembros con que solían contar los Ejecutivos turcos, se pasará a 17.

Pero las promesas no fueron suficientes. La lira recibió los nombramientos del nuevo gabinete con caídas de hasta el 3% respecto al dólar y al euro en la hora siguiente a su anuncio. Tampoco ayudó que otra de las decisiones de última hora fuese eliminar la cláusula que garantizaba que el gobernador del Banco Central ejerciese su función durante un periodo mínimo de cinco años, algo que puede levantar ampollas entre los inversores, ya que, antes de las elecciones, Erdogan aseguró en una entrevista a la agencia *Bloomberg* que con el nuevo sistema ejercería más influencia en la institución monetaria, teóricamente independiente.

En otros ministerios clave (Exteriores, Interior y Justicia), el presidente turco ha optado por la continuidad, renovando a sus titulares del anterior Gobierno o, en el caso de Energía, al hasta ahora subsecretario del ministerio. Llama la atención el nombramiento, al frente de Defensa, del hasta ahora jefe del Estado Mayor, el general Hulusi Akar, quizás un premio por su fidelidad durante el intento de golpe de Estado hace dos años y porque, antes de las últimas elecciones, realizó una visita amistosa al ex presidente Abdullah Gül para convencerle de que no se presentase a los comicios contra su antiguo camarada Erdogan. Falta conocer los nombres de los vicepresidentes que acompañarán a Erdogan, que serán anunciados en los próximos días.

Grandes fastos

En un Mercedes negro prácticamente cubierto de los claveles lanzados por sus seguidores durante el recorrido, llegó Erdogan al Parlamento a jurar su nuevo cargo durante la tarde de este lunes. Era el inicio de las largas horas de actos y ceremonias con los que Turquía ha acogido la entrada en vigor del nuevo sistema presidencialista.

En el hemiciclo, Erdogan fue recibido por los aplausos de su bancada islamista y la de sus aliados de la ultraderecha nacionalista. La oposición, en cambio, se negó a levantarse como manda el protocolo, en protesta por lo que considera un cambio legal que conduce al país a “un régimen dirigido por un solo hombre”. Tras la pertinente jura en la que prometió respetar los principios republicanos, entre ellos los derechos humanos y el laicismo, el líder islamista se dirigió a presentar sus respetos al mausoleo en el que descansan los restos del fundador de la moderna Turquía, Mustafa Kemal Atatürk, en cuyo libro de visitas dejó escrito: “Como duodécimo presidente de Turquía y primer presidente de nuestro nuevo sistema de gobierno, en el amanecer de este hito para nuestra república y nuestra democracia, prometo fortalecer la unidad y la fraternidad de nuestra nación, desarrollar el país y elevar nuestro Estado”.

Pero la gran ceremonia quedaba reservada para Palacio. Se contaban entre el público 22 jefes de Estado, entre ellos el emir de Qatar, Tamim Bin Hamad al Zani; los presidentes de Venezuela, Nicolás Maduro, y Pakistán, Mamnun Hussain; los de Bosnia, Serbia y

Kosovo, o los de una decena de Estados africanos, por ejemplo los controvertidos Omar al Bashir, de Sudán, y Teodoro Obiang, de Guinea Ecuatorial. Otros 28 países enviaron emisarios de alto nivel, como Rusia, representada por el primer ministro, Dmitri Medvédev. La Unión Europea, con la que Turquía aún negocia oficialmente su adhesión pese a que las relaciones se han deteriorado enormemente en los últimos años, no estuvo tan presente.

Solo asistieron a la ceremonia el primer ministro húngaro, el ultraconservador Viktor Orban, y el comisario europeo de Asuntos Internos y Migratorios, el griego Dimitris Avramópulos, unido a Erdogan por una relación personal desde que ambos coincidieron como alcaldes de Atenas y Estambul, respectivamente, en la segunda mitad de la década de 1990. También hubo ínclitos exes: el antiguo primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, y el ex canciller alemán Gerhard Schröder, ahora al frente de varios proyectos

energéticos dominados por las gasísticas rusas Gazprom y Rosneft. La ceremonia debería haber sido más vistosa, pero, según se excusó Erdogan ante sus invitados, algunas partes como “los juegos populares y el festival de luz” fueron canceladas por respeto a las víctimas del accidente de tren que este domingo se cobró 24 vidas y dejó más de 300 heridos en el noroeste del país. Lo que no fue óbice para que, durante todo el día, las televisiones nacionales retransmitiesen en directo los grandes fastos, con comentarios como el emitido por uno de los analistas del ente público TRT, según el cual, el nuevo “modelo turco” presidencialista será copiado en el futuro y “servirá de ejemplo a otros países”.

FUENTE: Andrés Mourenza / El País

La Comuna Internacional de Rojava cumple un año

El 12 de junio de 2017, la Comuna Internacionalista de Rojava compartió un comunicado público presentando su proyecto al mundo y dando inicio a una experiencia que dura hasta estos días.



También el 12 de junio es el cumpleaños de Anna Campbell, şehid Helin Qereçox, que dio nombre a la primera Academia Internacionalista de Rojava. Campbell era una luchadora británica de las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ) que perdió su vida en la defensa de Afrin.

Un año después, la Comuna mira hacia atrás y comparte los logros conseguidos en estos 12 meses.

“Después de la presentación pública de la comuna bajo el lema ‘aprender, apoyar, organizar’, – indicaron en un comunicado reciente- comenzamos a desarrollar nuestro trabajo y nuestros proyectos, poniendo en práctica las ideas y sueños que teníamos, y buscando un lugar para construir la primera academia internacionalista de la Federación Democrática del Norte de Siria”.

Al final del verano de 2017, los internacionalistas empezaron a construir la academia. Desde entonces, han estado trabajando enfocados principalmente en tres líneas: internacionalismo, liberación de las mujeres y ecología.

“Nuestra principal tarea ha sido la construcción de la Academia Internacionalista –explicaron-, un lugar para debatir, estudiar, investigar y también para recibir a nuevos internacionales que quieren aprender, apoyar y organizar la Revolución de Rojava. Al mismo tiempo, hemos estado trabajando en la construcción misma de la Comuna Internacionalista, desarrollando un sistema y una red para integrar y fortalecer la dimensión internacional de esta revolución”.

Ecología

La Comuna lanzó la campaña “Make Rojava Green Again” en coordinación con otras instituciones que trabajan en temas relacionados con la ecología.

“Escribimos un libro que pronto comenzaremos a publicar en diferentes idiomas, – señalaron en el comunicado- presentando nuestro proyecto y lo que nos motiva a llevarlo a cabo. Nuestro objetivo principal es difundir una perspectiva ecológica de la vida revolucionaria, construyendo nuestra academia con un enfoque sostenible e iniciar una cooperativa de árboles para ayudar a reforestar las tierras áridas de la Federación Democrática del Norte de Siria”.

Mujer

Las mujeres de la Comuna están organizadas como un grupo autónomo que se conecta directamente con las diferentes instituciones y estructuras del movimiento de mujeres dentro de la Revolución de Rojava.

“Hemos apoyado diferentes proyectos y campañas del movimiento de mujeres –afirmaron-, participando en el trabajo desarrollado por Jinwar, el pueblo ecológico de mujeres. También estudiamos y organizamos programas educativos sobre Jineolî y los movimientos de liberación de las mujeres”.

A mediados del primer año de vida como Comuna estalló la guerra de Afrin. La Comuna sintió la necesidad de frenar los proyectos que tenían para participar en la Resistencia de Afrin, principalmente haciendo traducciones, trabajo de solidaridad internacional y otro tipo de trabajo con los medios.

“La invasión de Afrin fue dura y brutal -escribieron los internacionalistas- Es muy triste ver al ejército turco y otras fuerzas armadas islamistas destruyendo la región más hermosa de Rojava. La guerra en Afrin nos afectó de una forma que no podíamos imaginar. La invasión, la lucha, la resistencia”.

En el mes de mayo, después de varios meses de construir la academia, terminaron finalmente su trabajo.

“Decidimos llamarlo Academia Internacionalista şehid Hêlîn Qereçox en memoria de Anna Campbell, la luchadora británica YPJ que se

convirtió en sehid en Afrin”, explicaron.

La Comuna Internacionalista organizó un curso educativo de un mes para los nuevos internacionalistas, junto con los que han estado en Rojava desde los inicios de la comuna.

La educación incluyó lecciones de lengua kurdo, debates ideológicos, conocimiento sobre la sociedad, la historia de Oriente Medio y el pueblo kurdo y debates sobre el internacionalismo y la historia de la Comuna.

“Hoy nos enorgullece decir que la Comuna Internacionalista de Rojava es más fuerte que nunca -estimaron- y que esto es solo un

paso más hacia el movimiento democrático y revolucionario que está creciendo y conectándose en todo el mundo”.

La Comuna “invitará una vez más a todos los internacionalistas, revolucionarios y fuerzas democráticas, a todos aquellos que quieran caminar con nosotros, a aprender, apoyar y organizar esta revolución. Porque sabemos que Rojava puede ser la chispa que enciende una nueva forma de entender la vida, de desarrollar una sociedad fuera del capitalismo, el patriarcado y los estados-Nación. Y porque sabemos que esto es solo el comienzo”.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

Los incendios y los conflictos armados afectan a la flora y fauna kurdas

Las montañas de Bashur (Kurdistán del Sur, KRG, Irak) se encuentran amenazadas por la acción del hombre y los incendios, que resultan difíciles de sofocar a causa de la falta de medios materiales y humanos.

Hawraman Sajadi casi pierde la vida hace un año tratando de ayudar a los bomberos durante un incendio forestal en las Montañas Bafri Miri, en la región iraquí de Halabja, fronteriza con Irán.

Cuando el incendio estalló en ese caluroso día de verano el pasado mes de julio (de 2017), Sajadi y dos amigos se habían puesto en camino para llevar comida y agua a las dos docenas de bomberos que luchaban contra el fuego. No estaban familiarizados con el terreno. Mientras caminaban, uno de ellos vio una mina antipersona de color arena. Aterrorizados, el grupo comprobó la existencia de varias minas más a su alrededor.

“Podíamos ver el fuego ardiendo a lo lejos, pero estábamos atrapados en un campo minado”, dice Sajadi. “Caminamos cuidadosamente por el camino de tierra, tratando de evitar las minas y esperando lo mejor.” Hay 3.440 campos minados a lo largo de la región del Kurdistan iraquí, restos de la guerra entre Irán e Irak (1980-1988), según la Agencia de Acción contra las Minas del Kurdistan iraquí.

El grupo sobrevivió e incluso logró entregar la comida y el agua a los bomberos. Para el momento en que el fuego fue extinguido, cientos, si no miles de árboles, habían sido destruidos, estima Sajadi.

“La policía (de forestación y medio ambiente) no tiene equipos para las montañas y utiliza arbustos o ramas de árboles para apagar los incendios”, declara a *Al-Monitor* Sajadi, ambientalista y activista de la vida silvestre en Halabja. Los bomberos carecen de equipo personal, vehículos de transporte para llegar a la cima de las montañas, helicópteros, mangueras y mano de obra adecuada.

“No son sólo los árboles los que arden”, dice Sajadi, quien ha dedicado los últimos 10 años de su vida a tratar de proteger los bosques y la vida silvestre. “Un bosque destruido significa que serpientes, saltamontes, colmenas salvajes, tortugas y aves, incluyendo perdices, han sido quemadas vivas”. El Fondo Mundial para la Naturaleza informó en 2014 que en los últimos 40 años el mundo ha perdido la mitad de su vida silvestre.

Los incendios forestales son comunes en el Kurdistan iraquí, una región pintoresca donde muchos iraquíes buscan refugio del calor del verano. En junio estallaron varios incendios por las montañas del Kurdistan, quemando miles de hectáreas de tierra y bosques y

causando estragos entre los animales. La región tiene considerables precipitaciones en primavera, pero las montañas, cubiertas de exuberante vegetación y árboles, son susceptibles a incendios accidentales o deliberados en los veranos calurosos y polvorientos.

Los incendios forestales se han convertido en un problema mundial. *The Guardian* citó datos de Global Forest Watch que afirman que el mundo perdió más de un campo de fútbol de bosque cada segundo en 2017. La destrucción, en parte causada por incendios forestales, “representa una grave amenaza para hacer frente tanto al cambio climático como al declive masivo de la vida silvestre en el mundo”, según el informe.

El declive provocado por el hombre en la forestación de las tierras altas kurdas comenzó hace varias décadas, cuando los kurdos se alzaron en armas en una campaña guerrillera contra el gobierno central. Las montañas se convirtieron en un campo de batalla, con bosques y vegetación en llamas como resultado de los combates. Hoy en día, Irán y Turquía, que atacan regularmente a los kurdos en las mismas montañas, están destruyendo la vida silvestre en la zona.

Mientras que el Gobierno Regional del Kurdistan ha invertido hasta cierto punto en la protección del medio ambiente, la creación de parques nacionales protegidos y la detención de cazadores furtivos, que a menudo provocan incendios forestales, los activistas veteranos como Sajadi dicen que el KRG necesita hacer más.

“El pasado mes de julio fuimos a proteger los árboles, pero no teníamos herramientas, así que rompimos las ramas de los árboles y empezamos a combatir el fuego”, dice a *Al-Monitor* el capitán Zanyar Omar, bombero de Halabja. “Estamos equipados para zonas urbanas, pero no para estas montañas”.

Omar dice que su departamento ha pedido equipo adecuado para las montañas, pero se le ha respondido que el Gobierno Regional del Kurdistan se enfrenta a una grave crisis financiera. No hay más opción en este momento que esperar.

No todos los incendios se producen en las cimas de las montañas o en valles lejanos de la región. Saliendo de Erbil, Dahuk o Suleimaniyeh en las noches de verano, se ven cientos de coches aparcados a un lado de la carretera; el conductor y sus amigos, en su mayoría hombres, montando una mesa, abriendo una botella de *arak* y encendiendo la barbacoa. Sin embargo, estos incendios, junto con las fogatas, a menudo resultan en desastres cuando son barridos por los vendavales en Suleimaniyeh, llamados el “viento negro del verano”.

Hace dos años, un incendio destruyó casi la mitad de los pinos del

monte Goizha con vistas a Suleimaniyeh. Dos personas fueron arrestadas. Tras el incendio, un grupo de voluntarios plantó 3.000 pinos y robles enanos en la colina, y las autoridades tomaron algunas medidas limitadas para proteger la zona, como la movilización de más bomberos y la construcción de franjas protectoras libres de material inflamable y arbustos. Sin embargo, es probable que sea sólo cuestión de tiempo antes de que estalle otro incendio.

Las montañas Bradost y Sidakan son el hogar de los nómadas y sus aldeas. Crían ovejas, cabras y vacas, y algunos también cosechan chicle de árboles (polímero gomoso que se obtiene de la savia), incluyendo pistacia atlántica (árbol que puede llegar a alcanzar de 8 a 12 metros de altura, parecido al fresno o el algarrobo), que es omnipresente por todas las montañas kurdas. Los incendios a menudo destruyen estos árboles y pastos, con graves consecuencias económicas para las comunidades nómadas.

Bakhtyar Bahjat, jefe del Parque Nacional Halgurd-Sarkan en el exuberante valle de Balakayati, cerca del triángulo fronterizo entre Irán, Turquía e Irak, se siente frustrado por el daño permanente que se está infligiendo al medio ambiente y a los bosques prístinos de su zona. “La quema de los bosques en las montañas es una pérdida enorme y tiene un impacto nefasto en el ecosistema”, dice Bahjat a *Al-Monitor* por teléfono. “En Kurdistán no somos muy conscientes del medio ambiente. Turistas, pastores, nómadas y agricultores a veces provocan incendios accidentales”.

Los factores militares también están contribuyendo al desastre

ambiental. “La presencia de grupos armados de la oposición kurda ha dado a Turquía e Irán excusas para bombardear estas zonas y provocar incendios en las escarpadas montañas”, informa Bahjat. El bombardeo es una medida punitiva contra la población local, ya que rara vez causa daño a los grupos insurgentes.

“En las disputas entre humanos, la vida silvestre y la vegetación son las víctimas”, dice Bahjat, quien también organiza expediciones turísticas por el parque nacional para visitantes internacionales y locales. Señala que el número de visitantes que quieren escalar la montaña Halgurd ha disminuido, por cuestiones de seguridad y temor a los enfrentamientos en la zona entre los grupos de oposición kurdos y las fuerzas iraníes y turcas.

Con los fuegos del verano ya comenzando a expandirse por las montañas, Sajadi dice: “Seguiré cumpliendo con mi deber cívico, pero el gobierno (del KRG) debe tomar medidas inmediatas y proporcionar el equipo adecuado al servicio forestal, así como lanzar campañas de concienciación sobre la protección del medio ambiente y la vida silvestre”.

FUENTE: Fazel Hawramy / Al-Monitor / Fecha de publicación original: 5 julio de 2018 / Traducido por Rojava Azadi Madrid

“El nuevo gabinete de Turquía es un negocio tribal y familiar”

Filiz Buluttekín, co-presidenta de la filial provincial del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) de la ciudad Amed, se refirió a la actual situación en Turquía luego de los comicios generales.



El presidente turco y líder del AKP, Recep Tayyip Erdogan, ha recuperado el poder en las elecciones del 24 de junio y hace unos días anunció el gabinete de ministros dentro de su “sistema presidencial de tipo turco”. El anuncio ha llevado a discusiones y las fuerzas democráticas lo calificaron inmediatamente como un “gabinete de guerra”.

Para Buluttekín, desde la fundación de la República de Turquía un mismo régimen ha gobernado sobre la base de una forma de pensar nacionalista. El gabinete definido por Erdogan “tampoco es nuevo, porque está lleno de nombres que han causado guerra y caos en los últimos tres o cuatro años, han impedido la democratización y han mostrado una actitud fascista”, aseveró.

La representante del HDP explicó que “este gabinete representa el sistema de un solo hombre. Cuando observamos ministerios involucrados en la seguridad, vemos que el ex ministro del Interior

Suleyman Soyly continúa y el Jefe de Estado Mayor Hulusi Akar ha sido nombrado Ministro de Defensa. Esto significa que las libertades se mantienen en un segundo plano. La composición del Gabinete muestra que la llamada política de seguridad continúa en primer plano”.

Sobre el nombramiento del yerno de Erdogan, Berat Albayrak, como ministro de Finanzas, Buluttekín expresó que “la economía y todas las instituciones autónomas están bajo el régimen de un solo hombre. El nuevo gabinete centralizará el poder y reformará el aparato estatal”.

En lugar de ocupar los puestos ministeriales de una manera que permita a los órganos estatales hacer un mejor trabajo, Erdogan ha elegido un gabinete que lo obedece incondicionalmente. Al referirse a esto, Buluttekín señaló que “se puede decir que no es un gabinete, sino un negocio tribal y familiar. Las características del gabinete son las amenazas del Ministro del Interior Soyly al HDP, el tercer partido más grande en el parlamento, la política de guerra que defiende el Ministro de Defensa Akar y la transferencia de la responsabilidad de las finanzas a su propio yerno”.

“Debemos crear la base para unir nuestras fuerzas en la lucha democrática y alzar la voz –manifestó la dirigente del HDP-. Egipto, Irak y Libia son ejemplos de cómo pueden terminar tales regímenes. En el gabinete actual, el propietario de un hotel ha sido nombrado Ministro de Turismo, el propietario de una escuela privada como Ministro de Educación, y propietario de un hospital privado ahora es Ministro de Salud”.

Buluttekín alertó que “personas que no han completado sus



KURDISTAN AMÉRICA LATINA

estudios de derecho pueden ser ubicadas en puestos donde puedan tomar decisiones legales”.

“Estamos hablando de un sistema en el que toda el área de la democracia circula y se subordina a una sola persona. Frente a esto,

todos los pueblos y alianzas deben unirse para luchar sobre una base democrática”, finalizó la representante del HDP.

FUENTE: Ali Kocer / ANF / Traducción y edición: Kurdistan América Latina